

LOS TIPOS POPULARES EN LA ZARZUELA Y EN EL COSTUMBRISMO PICTÓRICO: LA BUÑOLERA.

La zarzuela brota con absoluta naturalidad de la sociedad. Es un magnífico testigo de lo cotidiano, lo cual da lugar a un género musical que nace de las entrañas del pueblo¹ y que sufre un proceso de popularización mediante el desgajamiento de las piezas de mayor de éxito llevado a cabo a través de los pliegos del cordel². El populismo se transforma en una constante demanda tanto de las clases elevadas como de la manolera más castiza³, de tal modo que la canción popular de la era isabelina propone estrechos puntos de contacto con el cuadro de costumbres⁴.

En pleno apogeo de la pintura costumbrista andaluza, durante las décadas de 1830 y de 1840, se crearon canciones, zarzuelas y óperas con temática andaluza⁵. Son factores significativos tanto el texto como la música en la manera de determinar “lo andaluz”, ya que la representación gráfica de cuánto se cantaba o se leía era determinante⁶. Testimonio del reflejo de los tópicos y tipos andaluces es la ópera *El Tío Caniyitas o el mundo nuevo de Cádiz*, estrenada en 1849 en Sevilla, con música de Mariano Soriano Piqueras (1817-1880) —que utilizaba el segundo apellido de su padre: era conocido como **Mariano Soriano Fuentes**— y con libreto del gaditano **José Sanz Pérez** (1818-1870). Aquí aparecen, incluso, personajes típicos andaluces que se relacionan con los viajeros extranjeros.

Nos proponemos demostrar, a través de un sistema de comparaciones, cómo diversos personajes y tipos populares —junto con los escenarios representados, los oficios y las vestimentas, elementos todos de profundo significado social y de gran atractivo para los

¹ Casares Rodicio, Emilio. 1999, p.17.

² Alonso, Celsa. 1998, p. 24.

³ *Ibidem*, p. 33.

⁴ *Ibidem*, p. 221.

⁵ Álvarez Barrientos, Joaquín. 1998, p. 15.

⁶ Hempel Lipschutz, Ilse. 1988, p. 15.

viajeros extranjeros⁷— son abordados de manera notablemente similar tanto en la zarzuela como en la pintura de género. Esta afinidad permitirá arrojar luz sobre la estrecha relación que existe entre las representaciones populares en las artes plásticas y en las escenas desarrolladas en el teatro lírico español.

Si bien en algunos momentos ambas disciplinas siguieron trayectorias paralelas, es cierto que, hacia finales del siglo XIX, la pintura costumbrista comenzó a perder relevancia. No obstante, la zarzuela heredó en gran medida la narrativa de aquel costumbrismo precedente, y prolongó su esencia a lo largo del primer tercio del siglo XX.

Tanto la pintura costumbrista como la zarzuela ofrecen al espectador escenas, espacios y personajes reconocibles y próximos, lo que favorece una identificación inmediata y una mayor valoración de la obra. Esta capacidad de evocación no se limita al período dorado del género costumbrista, sino que constituye una constante a lo largo de la historia del arte.

El costumbrismo, íntimamente ligado al imaginario romántico, representa una corriente artística orientada a plasmar la cultura popular, folclore y modos de vida tradicionales de una determinada sociedad, región o nación. En este sentido, los personajes que habitan los escenarios zarzuelísticos —de gran diversidad y riqueza simbólica— encuentran su correlato visual en las obras de los pintores de género.

En este envío y en los que siguen, se presentarán diversos oficios y tipos sociales que permitirán ilustrar con claridad las conexiones existentes entre la pintura y la zarzuela, y cómo ambas han contribuido a fijar, en el imaginario colectivo, una imagen vibrante y plural de la vida popular. Comenzaremos este primer envío con el oficio de la

BUÑOLERA.

El tema de las buñoleras ha sido frecuentemente abordado en la pintura costumbrista del siglo XIX. Se destacan, entre otros, el lienzo *El puesto de buñuelos* (fig.1), realizado hacia 1854 por **Manuel Cabral Aguado Bejarano** (1827-1890) Esta obra capta con

⁷ Méndez Rodríguez Luis. 2002, pp.80-81.

sensibilidad la vida cotidiana de los oficios populares e inmortaliza una escena que reúne sabor local, vitalismo urbano y tradición gastronómica.

Más allá de su valor como testimonio visual del comercio ambulante, la obra ofrece una representación temprana de la Feria de Sevilla, iniciada oficialmente en 1847, apenas siete años antes de la datación del lienzo. No obstante, cabe señalar una incongruencia en su composición: la dirección del viento que ondea las banderas de las casetas contradice la orientación de las ramas del árbol, lo que invita a pensar en una construcción más escenográfica que realista.



Fig. 1 *El puesto de buñuelos*. Manuel Cabral Aguado Bejarano, h.1854.

Fuente: <https://www.carmenthysseomalaga.org/obra/el-puesto-de-bunuelos>. Julio, 2025.

La fecha de ejecución del cuadro coincide con el estreno de la zarzuela *Jugar con Fuego*, de Francisco Asenjo **Barbieri** (1823-1894). En esta, el primer número musical del acto I —la Introducción y coro de vendedores y majos— incluye una vivaz escena coral titulada “Los ricos buñuelos”. Esta pieza no solo enmarca el ambiente festivo y popular que

envuelve a los personajes, sino que conecta directamente con la imagen pintada del puesto de buñuelos, revelando una sinergia entre música y pintura como vehículos de expresión del alma popular madrileña.

Ambas obras, la pictórica y la musical, permiten apreciar cómo las escenas del día a día se elevan a la categoría de arte, otorgando protagonismo a las figuras femeninas que, desde sus humildes oficios, articulan un universo lleno de vida, aromas y voces de mercado.

En esta publicación se recoge un **video**⁸ del mencionado coro, en el que la figura de la buñolera cobra fuerza como emblema de lo castizo y de lo entrañable.

⁸ Fuente del vídeo, mes de julio de 2025: Francisco Asenjo Barbieri - Introducción y coro «Los ricos... [www.youtube.com > watch](https://www.youtube.com/watch)
Francisco Asenjo Barbieri - Introducción y coro «Los ricos buñuelos» de " Jugar con fuego " (1851).
YouTube · L'a
rmata armonica · 26 septiembre 2012

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, Celsa. 1998. *La canción lírica española en el siglo XIX*. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales.
- Álvarez Barrientos, Joaquín. 1998. “Lo andaluz en – *Los españoles pintados por sí mismos*–” en *Costumbrismo andaluz*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp.15-32.
- Casares Rodicio, Emilio. 1999. *Historia gráfica de la zarzuela: músicas para ver*. Madrid: Instituto Complutense de Ciencias Musicales.
- Hempel Lipschutz, Ilse. 1988. *La pintura española y los románticos franceses*. Madrid: Taurus.
- Méndez Rodríguez, Luis. 2002. *Manuel Rodríguez de Guzmán*. Sevilla: Diputación de Sevilla.